

# TRASQUILA

## EL PRINCIPIO DEL VOTO UTIL

**Héctor Castillo Juárez**

El maestro Carlos Monsivais planteó hace unos días en la radio su curiosidad por saber lo que pensamos algunos de los promotores del voto útil, después de casi un año y medio de haberse iniciado el nuevo gobierno.

En su análisis, el destacado intelectual de centroizquierda, resaltó la ineficacia e incapacidad para gobernar de la actual administración foxista, a la que acusó de haber hecho a un lado los compromisos que en la campaña electoral asumió el ahora presidente. Monsivais se lamentó de lo que interpretó como subordinación natural de dicha administración a los designios del gobierno de los Estados Unidos, revelada de manera penosa (es cierto) con la conversación telefónica que sostuvieron el presidente Vicente Fox y el dictador socialista Fidel Castro.

En resumen, Monsivais llegó a la conclusión de que vivimos un mal gobierno, pero celebró que el proceso electoral del 2 de julio del 2000 hubiera terminado con la hegemonía priísta. El escritor apuntó que para el ciudadano esperanzado en la transformación democrática de México hubiera sido desalentador que el PRI hubiera conquistado el poder por seis años más y en consecuencia consideró la salida de los Pinos del PRI como un triunfo de la sociedad.

Sin embargo don Carlos consideró deleznable que el actual gobierno hubiera surgido gracias al voto útil, quizás lamentando que este voto no hubiera favorecido a Cuauhtémoc Cárdenas. Sin lugar a duda, para los que desde la centroizquierda consideramos en aquellos días importante aprovechar la coyuntura política para terminar con el régimen priísta y para avanzar en la construcción democrática del país, hubiera sido preferible la llegada de la centroizquierda al poder. Pero la realidad apuntaba en otra dirección. Nos gustase o no. Opino que de haber negociado Cárdenas y el PRD con Fox y el PAN, hoy sería otro el escenario.

Monsivais intentó resolver la contradicción de *“qué bueno, pero qué mala suerte”*, argumentando que el impulso del voto útil fue un error que careció de justificación ideológica y que propició que ahora paguemos todos, la consecuencia del oportunismo de un grupo de renegados de la izquierda. No es extraño escuchar a destacados intelectuales de la antigua izquierda pregonar que sólo existen dos visiones contrapuestas, la nacionalista, patriota y justa de la izquierda, y la entreguista, antinacional, antipatriota y pro imperialista de la derecha. Hecho que revela, desafortunadamente, la lacónica vocación democrática de gran parte de la vieja izquierda que se considera dueña de la verdad.

Monsivais tiene razón. Con el voto útil impulsamos la llegada de un nuevo gobierno que resultó en muchos sentidos peor al que teníamos. Era un mal

necesario. Conseguimos dar un paso fundamental para lograr la transición democrática: la alternancia. Gracias a ello, México inauguró una nueva era y los mexicanos aprendimos que es posible cambiar al gobierno. Por ello, los promotores del voto útil impulsaremos a quien sea necesario para dar un nuevo paso. Trabajaremos en el 2006 para echar al PAN de los Pinos, pero defenderemos su derecho a trabajar por impulsar sus propuestas. La justificación ideológica que no encuentra entre sus principales valores don Carlos está en nuestra vocación democrática. La democracia, pensamos, permite encontrar el camino para un futuro mejor.

Para el Diario La Crónica de Hoy. Abril 30 de 2002.

Comentarios a: [trasquila@hectorcastillo.org](mailto:trasquila@hectorcastillo.org)